

Características Sacerdotales

1 Pedro 2:4-10

En el pasaje de 1 Pedro que estamos estudiando, 1 Pedro 2:4-10, Pedro nos enseña acerca de los varios privilegios espirituales que tenemos.

1 Pedro 2:4-10[†]

⁴ Y viniendo a Él como a una piedra viva, desechada por los hombres, pero escogida y preciosa delante de Dios, ⁵ también vosotros, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. ⁶ Pues *esto* se encuentra en la Escritura: HE AQUÍ, PONGO EN SION UNA PIEDRA ESCOGIDA, UNA PRECIOSA *piedra* ANGULAR, Y EL QUE CREA EN ÉL NO SERÁ AVERGONZADO. ⁷ Este precioso valor es, pues, para vosotros los que creéis; pero para los que no creen, LA PIEDRA QUE DESECHARON LOS CONSTRUCTORES, ÉSA, EN PIEDRA ANGULAR SE HA CONVERTIDO, ⁸ y, PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCÁNDALO; pues ellos tropiezan porque son desobedientes a la palabra, y para ello estaban también destinados. ⁹ Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo *adquirido* para posesión *de Dios*, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; ¹⁰ pues vosotros en otro tiempo no erais pueblo, pero ahora sois el pueblo de Dios; no habíais recibido misericordia, pero ahora habéis recibido misericordia.

Cuando venimos a Cristo para la salvación, cuando venimos a Él y ponemos nuestra fe en Él somos hechos parte de la familia de Dios y somos bañados con bendiciones. Vemos esto en Salmos 86:5.

Salmos 86:5

Pues tú, Señor, eres bueno y perdonador, abundante en misericordia para con todos los que te invocan.

Que bueno que esto es la verdad: Dios es bueno, Dios perdona, Dios tiene misericordia abundante con todos los que lo invocan. Ojala que todos aquí hayamos tenido esta experiencia — de invocar a Dios y obtener Su perdón por nuestros pecados y de disfrutar Su misericordia. Y ojala que esa sea nuestra experiencia continuamente. Ojala que no dejemos de venir al Señor para confesarle nuestros pecados y pedirle que nos los perdone. Ojala que no dejemos de venir a tomar refugio en el Señor.

Salmos 34:8

Probad y ved que el SEÑOR es bueno. ¡Cuán bienaventurado es el hombre que en Él se refugia!

Bendito es el que busca su refugio en el Señor. Unas de esas bendiciones que Dios les da a los que buscan refugio en Él, o sea, a los creyentes, son los privilegios que hemos comenzado a estudiar en 1 Pedro 2:4-10.

Al comenzar a estudiar los privilegios vimos que tenemos unión con Cristo, y esto en sí es un privilegio. Cuando venimos a Cristo por medio de la fe, somos unidos con Él.

[†] Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

Romanos 6:1-5

¹ ¿Qué diremos, entonces? ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde? ² ¿De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ³ ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? ⁴ Por tanto, hemos sido sepultados con Él por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. ⁵ Porque si hemos sido unidos a Él en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también *en la semejanza* de su resurrección,

Y porque estamos unidos con Él, todo lo que es verdadero acerca de Él se hace verdad acerca de nosotros. Vemos que esto es lo que Pedro nos enseña.

1 Pedro 2:4-5

⁴ Y viniendo a Él como a una piedra viva, desechada por los hombres, pero escogida y preciosa delante de Dios, ⁵ también vosotros, como piedras vivas, sed edificadas como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Porque estamos unidos con Cristo, y Cristo es “una piedra viva,” entonces nosotros somos convertidos en “piedras vivas” en Cristo. Y como piedras vivas estamos siendo construidos, o “edificados como casa espiritual.” En otras palabras, somos en quienes Dios habita.

El otro privilegio que hemos estado considerando es el del acceso. Cuando venimos a Cristo y somos unidos a Él no solamente somos hechos “piedras vivas ... edificados como casa espiritual,” sino que también somos hechos sacerdotes. Como sacerdotes tenemos el privilegio del acceso a Dios y la oportunidad “para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios.”

Para ayudarnos a mejor apreciar este privilegio hemos estado examinado el sacerdocio. En particular, hemos estado viendo características del sacerdocio para ayudarnos a saber qué fueron los sacerdotes.

Lo que los Sacerdotes Fueron:

1. Los sacerdotes fueron escogidos por Dios

Éxodo 28:1

Entonces harás que se acerque a ti, de entre los hijos de Israel, tu hermano Aarón, y con él sus hijos, para que me sirva como sacerdote: Aarón, *con* Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar, hijos de Aarón.

Fue Dios quién escogió a los sacerdotes y no los sacerdotes quienes se escogieron a ellos mismos. De la misma manera, nosotros no venimos a Cristo por cosa nuestra, sino porque Él nos ha escogido y el Espíritu Santo ha obrado en nuestras mentes (en nuestros corazones) para que podamos comprender el mensaje del evangelio y venir a Cristo.

Juan 15:16

Vosotros no me escogisteis a mí, sino que yo os escogí a vosotros, y os designé para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda.

2. Los sacerdotes fueron limpiados del pecado

Levítico 8:6

Entonces Moisés hizo que Aarón y sus hijos se acercaran, y los lavó con agua.

Así como los sacerdotes del Antiguo Testamento necesitaban ser limpiados de su pecado para poder realizar el oficio de sacerdotes (para poder acercarse a Dios), nosotros también necesitamos ser limpiados de nuestro pecado.

Juan 13:8

Pedro le contestó: ¡Jamás me lavarás los pies! Jesús le respondió: Si no te lavo, no tienes parte conmigo.

3. Los sacerdotes fueron ungidos

Levítico 8:12, 30

¹² Y derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón y lo ungió, para consagrarlo. ...

³⁰ Y tomó Moisés del aceite de la unción y de la sangre que estaba sobre el altar, y roció a Aarón y sus vestiduras, y a sus hijos y las vestiduras de sus hijos; y consagró a Aarón y sus vestiduras, y a sus hijos y las vestiduras de sus hijos con él.

La unción con aceite de los sacerdotes en el Antiguo Testamento fue una imagen de la unción por el Espíritu Santo que nosotros ahora disfrutamos. En otras palabras, la unción con aceite de los sacerdotes del Antiguo Testamento simbolizaba nuestro ser llenos por el Espíritu Santo.

1 Juan 2:20, 27

²⁰ Pero vosotros tenéis unción del Santo, y todos vosotros lo sabéis. ... ²⁷ Y en cuanto a vosotros, la unción que recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero así como su unción os enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera y no mentira, y así como os ha enseñado, permanecéis en Él.

4. Los sacerdotes fueron ordenados a la obediencia

Levítico 10:1-3

¹ Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron sus respectivos incensarios, y después de poner en ellos fuego y echar incienso sobre él, ofrecieron delante del SEÑOR fuego extraño, que Él no les había ordenado. ² Y de la presencia del SEÑOR salió fuego que los consumió, y murieron delante del SEÑOR. ³ Entonces Moisés dijo a Aarón: *Esto* es lo que el SEÑOR habló, diciendo: “Como santo será tratado por los que se acercan a mí, y en presencia de todo el pueblo será honrado.” Y Aarón guardó silencio.

Los sacerdotes del Antiguo Testamento fueron ordenados (o designados) como sacerdotes para obedecerle a Dios. Por medio de su obediencia ellos demostraban su respeto por Dios. De la misma manera nosotros ahora como sacerdotes del Nuevo Testamento somos llamados a ser santos así como Dios es santo.

1 Pedro 1:14-15

¹⁴ Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes *teníais* en vuestra ignorancia, ¹⁵ sino que así como aquel que os llamó es santo, así también sed vosotros santos en toda *vuestra* manera de vivir;

Otras características de los sacerdotes del Antiguo Testamento que tenemos en común como creyentes, o sea como sacerdotes del Nuevo Testamento incluyen las siguientes.

5. Los sacerdotes fueron preparados para su oficio

Levítico 8:33

Y no saldréis de la entrada de la tienda de reunión por siete días, hasta que termine el período de vuestra consagración; porque por siete días seréis consagrados.

Así como los sacerdotes del Antiguo Testamento tuvieron que tomar tiempo para aprender lo que debían hacer como sacerdotes, así también nosotros debemos poner atención a que debemos hacer. No lo que otros nos digan que hagamos sino lo que la Palabra nos dice.

Gálatas 1:15-17

¹⁵ Pero cuando Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia, tuvo a bien ¹⁶ revelar a su Hijo en mí para que yo le anunciara entre los gentiles, no consulté enseguida con carne y sangre, ¹⁷ ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo, sino que fui a Arabia, y regresé otra vez a Damasco.

Pablo no fue a ver qué le enseñaban los demás Apóstoles para saber cuales eran sus responsabilidades como creyente, Él acudió a Dios mismo. Nosotros, de similar manera debemos acudir a la Palabra de Dios para saber qué debemos hacer como sacerdotes. Para saber cómo prepararnos para nuestra nueva responsabilidad, para saber cómo prepararnos para nuestro nuevo privilegio.

Y entre más responsabilidad tomemos, más debemos prepararnos, para nuestro propio bien y el bien de nuestra iglesia.

1 Timoteo 3:1-2a, 6

¹ Palabra fiel *es ésta*: Si alguno aspira al cargo de obispo, buena obra desea *hacer*. ² Un obispo debe ser, pues, ... ⁶ no un recién convertido, no sea que se envanezca y caiga en la condenación *en que cayó* el diablo.

No todos tenemos que desear o aspirar a ser obispos (o sea ancianos o pastores), pero sí todos debemos desear cumplir con las calificaciones para esta oficina. Los pastores no

son los sacerdotes del Nuevo Testamento, todos los creyentes lo somos. Es por eso que todos debemos desear ser caracterizados por las buenas características de estas personas. Y dado que no cambiamos de la noche a la mañana, es prudente que nos demos tiempo para aprender de la Palabra y para madurar.

Somos hechos sacerdotes de Dios al momento que somos convertidos. Debemos aprender cuales son las responsabilidades que van con este tan grande privilegio. De modo que debemos dedicar tiempo para aprender esto.

6. Los sacerdotes fueron los que honoraban la Palabra de Dios

Malaquías 2:7

Pues los labios del sacerdote deben guardar la sabiduría, y *los hombres* deben buscar la instrucción de su boca, porque él es el mensajero del SEÑOR de los ejércitos.

Los sacerdotes del Antiguo Testamento eran los encargados en establecer el respeto por la Palabra de Dios. Así ahora, todos los creyentes, como sacerdotes, somos responsables por establecer el respeto de la Palabra. Ese respeto comienza con el deseo por saberla. Ese respeto toma en cuenta cuanto valuamos la Palabra de Dios. El reconocer que la Palabra de Dios es indispensable para nuestro crecimiento espiritual es parte de ese respeto que debemos demostrar.

1 Pedro 2:2

desead como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis para salvación,

7. Los sacerdotes fueron los que andaban con Dios

Malaquías 2:1-6

¹ Y ahora, para vosotros, sacerdotes, es este mandamiento. ² Si no escucháis, y si no decidís de corazón dar honor a mi nombre—dice el SEÑOR de los ejércitos—enviaré sobre vosotros maldición, y maldeciré vuestras bendiciones; y en verdad, *ya* las he maldecido, porque no *lo* habéis decidido de corazón. ³ He aquí, yo reprenderé a vuestra descendencia, y os echaré estiércol a la cara, el estiércol de vuestras fiestas, y seréis llevados con él. ⁴ Entonces sabréis que os he enviado este mandamiento para que mi pacto siga con Leví—dice el SEÑOR de los ejércitos. ⁵ Mi pacto con él era de vida y paz, las cuales le di para que *me* reverenciara; y él me reverenció, y estaba lleno de temor ante mi nombre. ⁶ La verdadera instrucción estaba en su boca, y no se hallaba iniquidad en sus labios; en paz y rectitud caminaba conmigo, y apartaba a muchos de la iniquidad.

Los sacerdotes del Antiguo Testamento fueron ordenados a que honoraran al Señor de corazón, y al hacer esto ellos andaban con el Señor. De la misma manera, como sacerdotes del Nuevo Testamento, los creyentes somos llamados a que andemos con Dios. Al honrar al Señor con nuestra obediencia, vamos a estar dependiendo en el Espíritu Santo. Al someternos a que el Espíritu Santo obre en y por nosotros, vamos a obedecer al Señor — vamos a agradar a Dios. Cuando agradamos al Señor es cuando andamos con Él — cuando vivimos por el Espíritu y andamos por el Espíritu.

Gálatas 5:16, 25

¹⁶ Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne. ...

²⁵ Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

8. Los sacerdotes fueron los que debían impactar a los incrédulos

Malaquías 2:6

La verdadera instrucción estaba en su boca, y no se hallaba iniquidad en sus labios; en paz y rectitud caminaba conmigo, y apartaba a muchos de la iniquidad.

Los sacerdotes del Antiguo Testamento eran responsables por apartar a la gente de Israel del pecado. De la misma manera, nosotros como sacerdotes del Nuevo Testamento, o sea, como creyentes, tenemos la responsabilidad de llevar el mensaje del evangelio al mundo. Todo persona necesita a Cristo, y Dios nos ha encargado a los creyentes con el mensaje del evangelio para que lo compartamos con el mundo para impactar a los pecadores al arrepentimiento.

Mateo 28:19-20

¹⁹ Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

Y ahora no solamente somos responsables de impactar a los incrédulos con el evangelios, sino que también a otros creyentes que caigan en pecado. Es nuestro deber como sacerdotes del Dios el restaurar a hermanos en Cristo que hayan caído en pecado.

Gálatas 6:1

Hermanos, aun si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo en un espíritu de mansedumbre, mirándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

9. Los sacerdotes fueron mensajeros de Dios

Malaquías 2:7

Pues los labios del sacerdote deben guardar la sabiduría, y *los hombres* deben buscar la instrucción de su boca, porque él es el mensajero del SEÑOR de los ejércitos.

Los sacerdotes del Antiguo Testamento fueron los mensajeros del Señor. Así también nosotros como sacerdotes de Dios, como creyentes, somos los instrumentos que Dios ha preparado para que llevemos Su mensaje. Es nuestra responsabilidad como sacerdotes del Nuevo Testamento la de llevar el mensaje del evangelio a los incrédulos.

Romanos 10:14-15

¹⁴ ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¹⁵ ¿Y cómo predicarán si no son

enviados? Tal como está escrito: ¡CUÁN HERMOSOS SON LOS PIES DE LOS QUE ANUNCIAN EL EVANGELIO DEL BIEN!

Conclusión

Los sacerdotes del Antiguo Testamento fueron escogidos por Dios, limpiados del pecado, ungidos, ordenados a la obediencia, preparados para su oficio, instituidos para que honoraran la Palabra de Dios, establecidos para andar con Dios, dirigidos a impactar a los pecadores, y consignados a ser mensajeros de Dios.

Así ahora, nosotros como creyentes, somos sacerdotes del Nuevo Testamento. Y de la misma manera hemos sido escogidos a la salvación en Cristo Jesús, quien nos ha limpiado de nuestros pecados y nos ha ungido con el Espíritu Santo, por medio de quién ahora podemos vivir en la santidad (u la obediencia) para la que hemos sido ordenados. Como sacerdotes del Nuevo Testamento también hemos sido dados la responsabilidad de prepararnos para nuestro oficio de honrar la Palabra de Dios. Como sacerdotes del Nuevo Testamento hemos sido dados la habilidad de vivir por el Espíritu y al andar en el Espíritu podemos impactar a los pecadores con el mensaje del evangelio con el que Dios nos ha encargado.